



Óscar Balseiro, secretario general de Protermosolar: No sabemos por qué REE prioriza el gas en detrimento de la...

- Entrevista al secretario general de la asociación Protermosolar, Óscar Balseiro: No sabemos por qué REE prioriza el gas en detrimento de la termosolar



Ver más en www.energias-renovables.com

No sabemos por qué REE prioriza el gas en detrimento de la termosolar

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/entrevistas/no-sabemos-por-qu--ree-prioriza-20260724>

Antonio Barrero F.

Lunes, 27 julio 2026

Las centrales de generación que participan en el servicio de control de tensión (centrales de ciclo combinado que queman gas natural para generar electricidad, entre otras) deben tener una capacidad para aportar o absorber potencia reactiva del 30% respecto a su potencia máxima, “lo que aporta –según el operador del sistema, Red Eléctrica– suficiente potencia reactiva para su reacción a las variaciones de tensión en el sistema”. ¿Qué pasó el día del apagón? Pues que Red Eléctrica (REE), para controlar la tensión en el sistema, programó una cierta capacidad de potencia reactiva (centrales de ciclo combinado que debían estar dispuestas a inyectar potencia reactiva si había problemas de tensión). Programó suficiente capacidad –sostiene el operador–, pero esa capacidad “no fue activada por los generadores en el momento en el que el sistema lo requería (...). Los grupos no alcanzaron mayoritariamente el valor mínimo legalmente obligatorio, con respuestas lentas o insuficientes”. Es decir, que un problema menor –oscilación de la tensión dentro de rangos asumibles– no fue atajado porque las centrales que debían ofertar ese 30% no lo hicieron.

Además, Red Eléctrica menciona otra irregularidad aquel día: hubo varias centrales de generación en varios puntos de la geografía nacional que se desconectaron sin tener que hacerlo (no debían hacerlo porque la tensión, aunque había oscilado, no se había salido todavía de sus umbrales).

Y lo que sucedió es que esas desconexiones –que fueron varias y multimegavatio– agravaron las oscilaciones y acabaron desencadenando, o estarían en el origen, del cero energético.

¿Y qué es la operación reforzada? Pues el modo en el que REE está operando ahora el sistema, un modo que tiene por objetivo mitigar tanto las variaciones rápidas de tensión como sus consecuencias, “especialmente –recalcaba hace unos días REE– respecto a la eventual desconexión de instalaciones de generación conectadas a redes de distribución a las que no alcanza la observabilidad del operador del sistema”.

O sea, que da la sensación de que ahora REE programa más centrales de ciclo combinado (gas) para que estén disponibles... por si las moscas. Y porque no le alcanza la “observabilidad” a determinadas redes. Y/o por si vuelve a suceder que las centrales programadas dan “respuestas lentas o insuficientes”. El caso es que, paradójicamente, esa programación reforzada estaría beneficiando a las mismas centrales (la misma tecnología, ciclos combinados de gas) que habría propiciado el apagón, tecnología que ha incrementado enormemente su cuota de penetración en el sistema.

Paradoja, por una parte, y efecto colateral, por otra.

Porque el resultado de todo ello es que centrales termosolares que el año pasado ya estaban padeciendo restricciones del 30% (porque hay demasiada oferta de electricidad en algunos nudos y demasiada poca demanda), ahora están sufriendo “cortes” por encima del 40%.

“Por encima del 40 por ese modo reforzado –explica Balseiro– y porque en los últimos doce meses se ha instalado más potencia renovable aún, por lo que el trocito de pastel es cada vez más pequeño en esos nudos”.

O sea, que se le restringe la entrada a la termosolar – entiendo– porque ahora hay más renovables que el año pasado y porque ahora el operador programa más gas del que antes estaba programando... Y estaría programando más gas porque no se fía de los señores del gas y/o porque se siente obligado a operar en modo ultraconservador... ¿Es así?

Bueno, yo entiendo que, además, detrás de todo esto... hay un mandato de que haya ese modo reforzado. Así que se reserva una potencia para esa tecnología y, luego, la energía que nos toca repartirnos en ese nudo... pues ya, de salida... es menos. Y nos toca menos a todos.

¿Y no sería más lógico que tuviese prioridad la termosolar si también es síncrona, y también es capaz de controlar la tensión y también es capaz de generar a las 3 de la mañana? ¿No sería lógico priorizarla –quiero decir– con respecto al gas por aquello de que no hay que importarla, es una renovable, no emite CO2?

Pues sí. Esa debería ser la lógica. Porque la termosolar aporta firmeza, como el gas, pero además es renovable, por lo que debería ser la última a la cual se la restringe. Pero esto no está sucediendo.

¿Y por qué? ¿Cuál es el argumento que maneja el operador para priorizar al gas en detrimento de la termosolar?

Pues... si le preguntamos al operador... El operador, Red Eléctrica, te va a contestar que la normativa dice que a todas las renovables se las tiene que restringir por igual. Y efectivamente es así. Pero la norma no dice que los ciclos tengan que pasar por delante. Debería ser al revés: la termosolar debería ser priorizada porque aporta generación síncrona, como el gas, aporta firmeza, como el gas... pero además es renovable.

Entonces... insisto: ¿por qué REE apuesta por el gas?

Nosotros, como sector, lo hemos preguntado, y no hemos recibido una respuesta oficial. No sabemos siquiera si hay alguna cuestión técnica... Desde luego nunca se nos ha dicho que un ciclo o una nuclear aporten más o mejor. Entiendo que no lo hacen, porque nuestra generación es a través de una turbina, generación síncrona, como una nuclear o un ciclo... Entonces... No sabemos qué razones hay. Entendemos que debe haber alguna razón técnica, pero no se nos ha trasladado. Ni oficial, ni extraoficialmente.

Entiendo pues que Protermosolar ha preguntado al Ministerio y a REE. ¿Es así?

A ambos.

Pero estamos hablando de vertidos enormes. [Vertido: energía que una central puede producir pero que no produce porque el operador ordena parar máquinas].

Sí. El año pasado, la peor planta, en febrero y marzo, estaba en torno al 20%, al 25% de vertidos. Pues bien, estas mismas plantas ya están en torno al 40% en los meses de febrero y marzo de este año.

Y digo yo: ¿no debería ser al revés? Si el operador es ahora más conservador que nunca antes; si el operador quiere reforzar su cinturón de seguridad... ¿no debería apostar más por la termosolar, que es tan síncrona como el gas?

Pues nosotros pensábamos, efectivamente, que la situación iba a ser mejor para nuestra tecnología, pero la realidad es que no lo está siendo, y los ciclos están pasando por delante. Y el operador dice que está decantándose por los ciclos por cuestiones de seguridad. Entiendo que debe haber alguna cuestión técnica, pero es que –insisto– no sabemos qué. Nosotros nos reunimos cada dos meses con Red Eléctrica, y preguntamos en todas las reuniones. Precisamente en la última, en mayo, la propia REE se sorprendió cuando vio los datos de nuestras restricciones y los comparamos con los de la fotovoltaica. Y estuvo analizando por qué no solo no habíamos bajado los vertidos, sino que, al contrario, estos habían crecido. Y, bueno, estamos ahora trabajando con ellos, a ver si hay alguna cuestión técnica ahí detrás... En todo caso, no sé, entiendo que quien opera el sistema pueda decidir qué tecnologías que aporten ciertas cosas deben pasar por delante. De acuerdo. Pero queremos saber. Nosotros solo estamos preguntando qué hay tan distinto entre nosotros y los ciclos para que se esté priorizando a los ciclos.

Si técnicamente no hay diferencia entre el gas y la termosolar... ¿he de buscar la diferencia en la condición “primada” de la termosolar? Lo digo porque la termosolar recibe una prima regulada por el Gobierno y el gas no.

Sí, la retribución de la termosolar está aprobada por el Ministerio. Y ese coste cada año va dentro del presupuesto del sistema eléctrico, igual que otras actividades reguladas, como el transporte o la distribución. Son los costes del sistema. Todas esas retribuciones las marca el Gobierno, así que el Gobierno sabe cuál va a ser el coste de la distribución este año, y el del transporte, y el de la termosolar, y etcétera, etc. Y luego se establecen los peajes que abonamos los consumidores para pagar esos costes. En resumen, el coste total de la termosolar, sea el que sea, está contemplado en el presupuesto, y los consumidores –como hacemos con el transporte o la distribución– lo pagamos. Así que yo me preguntaría: si ya está asumido ese coste, y tienes unas tecnologías a disposición del sistema, durante un número determinado de horas que también son fijadas por el propio Ministerio, ¿por qué nos quedamos por debajo de esas horas? Yo si fuera el Gobierno le diría

al operador del sistema “por favor, saca el máximo partido de todas aquellas tecnologías que ya están en el sistema como un coste fijo, porque las estamos pagando”. Y si fuera el regulador, o el propio Ministerio, me preguntaría: “oye, las tecnologías que estamos pagando sí o sí, ¿por qué están funcionando por debajo...?”.

Bien, dejemos la programación reforzada y sus “defectos” colaterales. Cualquiera de estas noches de verano, el precio del megavatio hora en el mercado mayorista ronda (y supera a menudo) los 150 euros. ¿Puede producir la termosolar a un coste inferior?

Absolutamente. Tenemos estudios que dicen 100–110. Despacho nocturno 100% para no solaparnos con la fotovoltaica.

La Plataforma Solar de Almería acogió el año pasado SolarPACES, la conferencia sobre tecnología termosolar más importante del año, un evento, impulsado desde la Agencia Internacional de la Energía, que reunió a más de 500 expertos de 30 países. ¿Valoración?

Pues nos encontramos con dos sorpresas. La primera, el abandono institucional. El Ministerio [de Ciencia, Innovación y Universidades] no envió a nadie. Y la Junta de Andalucía solo muy a última hora envió a un representante a dirigir la apertura del que es el mayor evento mundial de termosolar, una tecnología en la que somos líderes: líderes en ciencia e innovación, líderes exportando conocimiento, y líderes con empresas que instalan plantas en todo el mundo.

¿Y la segunda sorpresa?

Pues que, en una de las charlas inaugurales, China vino con un proyecto muy parecido al que nosotros venimos debatiendo desde hace dos años... Aquí también hay que hacer algo de autocrítica: y es que con mucha frecuencia nos pasa que, mientras España o Europa, debaten, discuten, regulan... China o Estados Unidos ejecutan. No sé quién ha copiado a quién, pero al final no es una cuestión de copiar, es cuestión de entender qué aporta una tecnología como la nuestra y qué es lo que necesita un sistema eléctrico. Y China lo sabe.

Pero, ¿en qué consistía el proyecto?

Vamos a ver: hay países que han optado por hacer crecer en altura la torre de las centrales termosolares de torre. Sin embargo, nosotros defendíamos, y China también, que, en vez de tener una torre muy alta con un campo solar muy extenso, lo más inteligente, por cuestiones de latitud y de rendimiento del campo solar, era tener torres menos altas y campos más pequeños. Y lo que hicimos es dividir esa torre gigante por tres o cuatro o cinco torres más pequeñas, y tres o cuatro o cinco campos más reducidos. Y eso era mucho más eficiente a efectos de rendimiento. Y además dimensionábamos sistemas de almacenamiento de 12, 14, incluso 16 horas, lo que te permitía hacer ese despacho 100% nocturno del que antes hemos hablado. Y China ya está en ello...

China mostró su proyecto en Almería, y ya la tiene casi a punto. Todavía no está funcionando, pero está en construcción. Es más: su siguiente proyecto incluye dos torres combinadas con un campo cilindro parabólico. Al final y, como resumen, diré que China está tomando estas decisiones (de incorporar termosolar) porque lo que necesita es equilibrar el sistema, neutralizar las interferencias que provocan las renovables intermitentes, fotovoltaica y eólica.

Hace un par de años el sector termosolar presumía de que su tecnología ganaba al binomio fotovoltaica + baterías. ¿Sigue ganándole?

Hace dos años les ganábamos. Ahora es cierto que los costes de las baterías se han reducido. ¿Qué puedo decir ahora? Pues que, si nosotros tuviéramos una industria termosolar en pleno funcionamiento y consiguiendo economías de escala, estoy convencido de que batiríamos esos costes. Por una sencilla razón: la termosolar utiliza turbinas que llevan en los mercados muchísimos años, usa aluminio y usa acero. Mientras que nadie parece tener en cuenta el coste de reemplazar las baterías cada quince años. O el de reciclarlas. Ni siquiera está claro que vaya a haber materia prima suficiente para abastecer todos los usos de baterías en los que estamos pensando... Yo creo que para comparar hay que tenerlo en cuenta todo. Y, si no lo tienes, pues yo creo que la foto no está completa.

Aparte de electricidad, la termosolar también puede producir y produce calor para su empleo en procesos industriales: ¿cómo está el mercado nacional?

Pues tenemos socios en Protermosolar que me cuentan que están haciendo más proyectos que nunca. El rango promedio de temperatura con la que trabaja la industria oscila entre los 220 y los 250°C. Y ahí la termosolar está compitiendo con otras tecnologías y se está implantando en muchos de esos procesos. Yo diría que, de centro a sur, en la península, la primera prioridad para cualquier proceso industrial debería ser utilizar nuestra tecnología, que emplea un recurso, el Sol, que es seguro, constante, limpio e inagotable. Hace poco la gente de Heineken [la cervecera tiene varias termosolares asociadas a varias de sus fábricas españolas] me comentaba, hablando sobre el Estrecho de Ormuz y la guerra de Irán, que era la más feliz del mundo por haber tomado la decisión en su momento de apostar por la termosolar, en tanto en cuanto el coste energético lo tienen más que asegurado para los siguientes 25 ó 30 años, coste asegurado, libre de cualquier fluctuación del mercado.

Óscar Balseiro cumple precisamente por estas fechas 3 años como secretario general de Protermosolar. ¿Balance?

Sinceramente, muy positivo. Sabía que el reto era enorme. Y creo que hemos conseguido muchas cosas. Es cierto que quedan muchas por conseguir. Y a ello vamos. Vamos a seguir trabajando en todas direcciones: explotando todo el conocimiento que hemos acumulado y que ya tenemos, en almacenamiento, en valor industrial... Y queremos seguir con el proyecto de la central multitorre: habíamos planteado una de cinco campos, y quizá la hagamos finalmente de tres. Pero hay que seguir en ello. Hay que seguir trabajando en innovación, pues sin innovación, como país, no somos nada. Mientras que con ella podemos aspirar a todo.

Esta entrevista (y otros contenidos asociados a la misma) la hemos publicado en nuestra última edición, la correspondiente al mes de julio de 2026, ER253, que ya tienes a tu disposición (en formato pdf) ahí debajo.

- **Descarga gratis nuestra última edición (ER 253) en formato PDF**
- **Todos los números de ER publicados hasta hoy**
- **Suscríbete a la revista en papel**